

Campaña del mes del cáncer de mama-

Octubre 2011

El cáncer de mama o de seno se conoce desde épocas remotas, así hay papiros que lo atestiguan; sin embargo es en el siglo XVII al lograr la ciencia médica un mayor conocimiento del sistema circulatorio, cuando comienzan alentadores progresos, porque es en este siglo cuando se pudo determinar el vínculo entre éste y los ganglios linfáticos.

Hace aproximadamente tres o cuatro meses leí en un periódico de circulación nacional, en una sección donde se da cuenta de los más recientes hallazgos en el plano científico que en la reunión de la Sociedad Americana de Oncología Clínica, un equipo de médicos del Servicio de Oncología de diferentes hospitales españoles, presentaron un estudio que revela que la combinación de tres fármacos, usados hasta ahora por separado, ha dado resultados muy positivos en los y las pacientes de este tipo de cáncer, específicamente para las pacientes en fase metastásica, esto es, en estado avanzado y que la tasa de respuesta al tratamiento en estos casos ha sido de un 70%. Esto acredita que de aquella época a la fecha la ciencia ha dado pasos gigantescos en su afán de encontrar una cura para este mal.

En lo que se refiere a las pruebas de detección, existen ahora los chips de ADN que son capaces de distinguir las células normales de las del cáncer de

seno, encontrando diferencias en cientos de genes. Se encuentran disponibles en el mercado varios test de detección compatibles con el nivel II y III de evidencias de su padecimiento. Esto también es noticia positiva y esperanzadora.

Pero más interesante es la nueva de que recientemente se han realizado descubrimientos a cargo de un equipo de científicos del Departamento de Inmunología de Cleveland Clinic que conducen a lo que sería la primera vacuna para la prevención del cáncer de seno. Dicho experimento ha funcionado hasta ahora tanto teóricamente como en el laboratorio, aunque falta identificar si puede resultar útil en mujeres.

Lo más revelador del mencionado estudio es que una sola de estas vacunas podría ser suficiente para combatir una de las proteínas principales causantes del mal, la alpha-lactalbimina. De igual manera podría prevenir la formación de tumores en el tejido lactante y además evitaría el crecimiento de cualquier masa ya existente.

De ser exitoso en las pruebas clínicas con personas, la estrategia empezaría por vacunar mujeres de más de 40 años porque son aquellas que están en la etapa en que las probabilidades de padecimiento del cáncer esta en ascenso.

Hasta hoy como se ha visto, la investigación había estado enfocada en la manera de combatir el tumor una vez haya aparecido, sin embargo la ciencia médica evoluciona tan rápido en este campo, que

hace escasamente tres días, el martes 11 de octubre de 2011 un diario vespertino trae como buena nueva que actualmente se esta ensayando con fármacos para la quimio prevención, es decir, intentar evitar la aparición del tumor; esto, a partir de un estudio, esta vez presentado en la reunión anual de la Sociedad Estadounidense de Oncología Clínica, que reveló que el medicamento exemestane, creado para tratar el cáncer, logra también prevenirlo. Las involucradas fueron 4,500 mujeres de Canadá, Estados Unidos, Francia y España, de condición postmenopáusica consideradas en alto riesgo de desarrollar la enfermedad.

También en el Reino Unido se prueba los efectos preventivos de un medicamento denominado Anastrozole, el cual al igual que el exemestane no presenta efectos secundarios tan perjudiciales como otros fármacos con los que se había intentado la prevención del mal.

Es evidente que se está en el camino de erradicar este flagelo que no sólo destruye a quien lo padece sino además a la familia.

Voy a terminar proporcionando algunas notas importantes para consumo de todas y todos:

No esta claro si ciertos químicos con propiedades parecidas a la de los estrógenos, como aquellos que se encuentran en las botellas plásticas, en ciertos cosméticos y productos del cuidado personal, aumentan o no el riesgo de padecer este cáncer y si existe dicho riesgo, probablemente es muy pequeño;

pero si esto le preocupa prefiera evitar consumir productos que contengan estas sustancias.

La sospecha de que el cáncer de mama es de origen viral, es controvertida y no esta definitivamente aceptada, por la falta de evidencia contundente o directa. Todo esto demuestra que hay más investigación en el diagnóstico del cáncer que en su causa de origen.

Se ha comprobado que son los factores externos los que predisponen a la mujer al cáncer de mama, aunque en pequeño porcentaje, el 5% de todos los casos tiene una predisposición genética o hereditaria de la enfermedad. Las mujeres cuyas familias poseen mutaciones de dos genes, el BRCA I y el BRCA 2, que han sido relacionados con una forma familiar rara de cáncer, poseen un riesgo más alto de desarrollar la enfermedad.

Ahora bien, no existe manera segura de prevenirlo, lo que si existen son ciertas cosas que se pueden y se deben hacer para reducir el riesgo de padecerlo: limitar el consumo de alcohol, evitar el cigarrillo, hacer ejercicio regularmente y mantener un peso y una ingesta saludable, amamantar al menos varios meses, no usar terapia hormonal, como los estrógenos, después de la menopausia y en general vivir una vida sana y libre de excesos.

Gracias

Eglys Esmurdoc